

# Movimiento Estudiantil [ME] Universitario Año 2011- 2012: Fortaleza y Sentido de Empoderamiento de los Jóvenes Participantes<sup>1</sup>

Avance de investigación en curso

GT 20- Sociedad civil: protestas y movimientos sociales

Carmen L. Silva Dreyer, Universidad Alberto Hurtado<sup>2</sup>, Catalina Kronmüller Rioseco<sup>3</sup>, Melany Cruz Leiva<sup>4</sup>, Ignacio Riffo Pavón<sup>5</sup>

## Resumen:

Este estudio exploró la fortaleza del ME y el sentido de empoderamiento de los jóvenes participantes, lo que se confirmó. El análisis de los universitarios -primeras 9 de 21 entrevistas cualitativas- arrojó una intensa identificación con las demandas de calidad, gratuidad y acceso igualitario a la educación, marco interpretativo con fuertes convicciones valóricas, crítica frente a la desigualdad y el modelo de negocio en educación. Han logrado la movilización de consenso (apoyo ciudadano), influencia en cuanto a relevar la problemática educativa en la sociedad y en sus espacios concretos, y realización de acciones compartidas. Son más débiles las interpretaciones teóricas del problema de la educación y el afrontamiento exitoso de condiciones externas políticas desfavorables.

**Palabras claves:** movimiento estudiantil empoderamiento

## Resumen

Este estudio exploró la fortaleza del ME y el sentido de empoderamiento de los jóvenes participantes, lo que se confirmó. El análisis de los universitarios -primeras 9 de 21 entrevistas cualitativas- arrojó una intensa identificación con las demandas de calidad, gratuidad y acceso igualitario a la educación, marco interpretativo con fuertes convicciones valóricas, crítica frente a la desigualdad y el modelo de negocio en educación. Han logrado la movilización de consenso (apoyo ciudadano), influencia en cuanto a relevar la problemática educativa en la sociedad y en sus espacios concretos, y realización de acciones compartidas. Son más débiles las interpretaciones teóricas del problema de la educación y el afrontamiento exitoso de condiciones externas políticas desfavorables.

Palabras claves: movimiento estudiantil empoderamiento

## Introducción

Los movimientos sociales se han definido como desafíos colectivos basados en propósitos comunes y solidaridades sociales, en interacción sostenida con elites, oponentes y autoridades, en disputa con agentes de poder (Tarrow, 1998 citado en Meyer & Verduzco, 2010). Posteriormente a una época de debilitamiento (Garretón (2002), asistimos actualmente a un resurgimiento de estas expresiones, una de

---

<sup>1</sup> Este trabajo forma parte de un manuscrito en progreso

<sup>2</sup> Psicóloga, Magister en Psicología Social Comunitaria, Pontificia Universidad Católica de Chile. Becaria CONICYT del Programa de Doctorado en Psicología, Pontificia Universidad Católica de Chile. Correo: carmenluisa.silva@gmail.com

<sup>3</sup> Antropóloga social, Universidad Católica de Temuco, Magister en Psicología Social Comunitaria, Pontificia Universidad Católica de Chile. Correo: cckronmuller@uc.cl

<sup>4</sup> Socióloga, Universidad de Valparaíso, becaria Becas Chile del programa de Magíster en Ciencias Políticas, Universidad de Birmingham. Correo: melanycl@hotmail.com

<sup>5</sup> Periodista, Universidad Católica de la Santísima Concepción. Correo: ignacioriffopavon@gmail.com

las cuales es el movimiento estudiantil. Pero, ¿Qué podemos decir sobre su fortaleza en medio de los vaivenes de los movimientos?

El propósito del estudio fue pesquisar el fenómeno de su fortaleza a partir de las conceptualizaciones de fortaleza presentes en la literatura de movimientos sociales (Falero, 2007; Garretón y Martínez, 1985; Kirshner, 2006; Klandermans, 2003; Meyer & Verduzco, 2010; Olson, 1992) y del concepto de empoderamiento (Montero, 2003; Zimmerman, 2000) de los participantes, teniendo ambos conceptos importantes coincidencias (Silva & Romero, 2013). Se investigó: identificación con las demandas y construcción de marco interpretativo, motivación y percepción de control, organización de actividades, acciones, costos – beneficios, movilización de consenso en la población y oportunidad política percibida.

Se empleó una metodología cualitativa con una muestra de 31 participantes, aplicando entrevistas semi-estructuradas en profundidad a 18 estudiantes universitarios y secundarios, y a tres grupos focales (dos de universitarios y uno de secundarios), pertenecientes a un rango amplio de universidades del Consejo de Rectores y privadas, y establecimientos municipalizados, particular subvencionados y particular pagados. Se incluyeron dirigentes y no dirigentes, de ambos géneros. En cuanto al análisis, a la fecha se está efectuando un análisis de contenido (codificación abierta), utilizando el método de la teoría fundamentada (grounded theory) (Strauss & Corbin, 1990).

## **Resultados**

### **Identificación Sentida con las Demandas y Marco Interpretativo**

Los participantes universitarios experimentan una gran identificación con el conjunto de las demandas que formula el movimiento, una necesidad imperiosa en relación a esas demandas. Esto se puede interpretar como un atributo de un movimiento fuerte.

Los participantes se identifican principalmente con las tres demandas que han hecho públicas: calidad, gratuidad y acceso igualitario a la educación. La palabra “para todos” resuena con frecuencia en sus discursos, rechazando la injusticia y exclusión que perciben actualmente en este ámbito. Visualizan la calidad como deficitaria en aspectos de infraestructura, recursos humanos docentes con consiguientes resultados formativos desiguales, y pobreza de los contenidos educativos que excluyen una variedad de dimensiones de la vida. Asimismo critican el rol de la educación de formar solamente a personas productivas para el sistema económico, lo que favorece a las elites.

La demanda de gratuidad se sustenta en que según los participantes, el actual sistema de financiamiento no resuelve problemas fundamentales de los estudiantes, de tipo económico, social e ideológico. Los costos de las carreras son muy elevados y las soluciones que ofrece el sistema actual son vistas como muy insuficientes. En el aspecto social, los participantes rechazan la inequidad de una educación de primera, segunda y tercera calidad. Ideológicamente, ellos discrepan profundamente con la concepción de educación como negocio y bien que se transa en el mercado. Consideran que es una lógica que beneficia a empresas privadas y supedita el acceso del/a joven a la posesión de dinero. Piden el fin al lucro. El lucro conlleva varios otros problemas, tales como la exclusión de la clase media, desventajas para los egresados por la tendencia a reducir costos.

La demanda por acceso igualitario a la educación superior surge a partir de la visión de la existencia de “barreras de entrada” que van más allá de los costos del estudio, aunque los incluyen. En el centro de la crítica se sitúan las pruebas de selección universitaria (PSU) que impiden el acceso a la educación a jóvenes de sectores en desventaja social, en el marco de una desigual calidad de los colegios, que preparan inequitativamente a los jóvenes, y de las diferencias en el nivel cultural de los hogares.

Para satisfacer estas demandas se quiere reivindicar el rol del Estado en la educación pública, lo que además implica el fortalecimiento de un ideario de servicio público.

Algunos participantes agregan un nivel de análisis más político-económico y señalan que el fortalecimiento del rol del Estado implica cambios en la Constitución de la República, y políticas económicas tales como reforma tributaria y renacionalización de recursos naturales. No todos están de acuerdo con este análisis, señalando que esto es justamente algo que se aleja del foco de las demandas. Las demandas se basan en un cuerpo de valores más colectivistas que individualistas: justicia social, inclusión, igualdad, bien común; y una profunda valoración de la educación como medio de desarrollo de una sociedad en su conjunto y de la calidad de vida de todos.

El marco interpretativo tiene ideas-fuerza ampliamente compartidas en relación al problema de la educación, sintéticamente aquí expuesto en sus demandas. Sin embargo, es mucho menor el nivel de análisis en relación a los factores económico-políticos causales del problema. Pocos interpretan los hechos a la luz de enfoques teóricos político-económico-sociales. Quienes sí efectuaron este análisis se explicaron el problema por la existencia de elites de poder que intencionadamente impiden la formación de un pueblo educado, con el fin de dominar y beneficiarse económicamente.

**Procesos de análisis sociopolítico.** Un componente del empoderamiento es el ejercicio de análisis sociopolítico, para interpretar los acontecimientos y proponer soluciones. En el movimiento estudiantil las principales instancias son la conversación con compañeros, la asistencia a charlas, foros y asambleas. Los participantes aludieron bastante a problemas en la participación masiva a estas instancias, atribuidos a numerosos factores ya sea de tipo externo institucional (e.g. presiones académicas), o propios de la dinámica del movimiento (e.g. temor a expresar opiniones), y otras (desesperanza, individualismo, socialización del hogar en la lógica de la época de la dictadura). En síntesis, los procesos de análisis son muy disímiles en el movimiento. Los participantes valoran aquellos espacios muy positivamente.

### **Efectividad y Percepción de Logro**

La percepción de los participantes sobre la efectividad del movimiento estudiantil, es diversa. Algunos consideran que ha sido muy efectivo, poniendo sobre la mesa la falta de oportunidades para los jóvenes. Otros consideran que el movimiento fue más efectivo durante el año 2011, que en el año 2012. La percepción de efectividad está basada principalmente en que durante el año 2011 el movimiento lograra relevar y visibilizar la problemática de la educación ante la opinión pública. Esto permitió someter a cuestionamiento la justicia en torno a la educación. Con ello, el movimiento estudiantil evolucionó desde la agitación social a un proyecto político de más largo plazo.

En oposición a lo anterior, algunos participantes indican que el movimiento no ha sido suficientemente efectivo hasta ahora. Argumentan que no ha habido transformación en los temas estructurales, que existe una intransigencia del gobierno y finalmente, y por parte del mismo movimiento, una falta de sistematización de la experiencia vivida que trascienda la acumulación de movilización social.

A pesar de lo anterior, la mayoría de los participantes considera que las demandas se pueden lograr a largo plazo. Para esto se necesita un esfuerzo social importante que implique un empoderamiento de los actores sociales, unidos en torno a un fin común. Además, los participantes consideran que el logro requiere de la posibilidad de un quiebre con la elite política para dar paso a nuevas ideas.

En lo que respecta a la efectividad personal en sus espacios más cercanos, los participantes identifican variados logros, como el aumento de la participación en su espacio educativo y su influencia a nivel de ideas.

**Costos y beneficios de la participación.** Los participantes identifican costos y dificultades de tipo económico y académico principalmente. A su vez, ellos han visualizado una serie de beneficios ligados a su participación dentro del movimiento, directamente relacionados con su identificación y orgullo por el mismo y su importancia en la sociedad. También, valoran la posibilidad de conocer a más personas y así ampliar sus perspectivas sobre las diversas realidades sociales existentes.

## Organización, Estrategias y Acciones

Varios participantes integran diversas organizaciones en sus Universidades. El rol que los estudiantes cumplen en estas agrupaciones es en gran medida identificar los problemas del sistema, generar participación y conciencia. Otras funciones realizadas son organizar paros y comisiones, y moderar el diálogo entre posiciones diversas al interior del ME. Por otra parte, muchos participantes no tienen un rol protagónico, sino que van a informarse y asisten a las actividades.

Los principales canales de información para los participantes consultados son la comunicación directa (boca a boca) con compañeros, funcionarios y personas de la calle, los aportes de especialistas, las asambleas, y el internet con sus redes sociales. Los menos importantes son los medios de comunicación social (televisión y prensa escrita), criticados por su falta de objetividad y sesgo debido a intereses creados.

Estos resultados apuntan a la existencia de un importante trabajo de organización interna en el movimiento, que sin embargo no es desarrollado en forma masiva por los participantes.

Los participantes universitarios se sienten medianamente representados por los voceros próximos y públicos. La representatividad se da en mayor medida a nivel del pensamiento político de izquierda que tienen sus voceros próximos. Sin embargo, se sienten poco representados por el ejercicio de ciertas prácticas que no promueven una mayor participación activa frente a las cúpulas del ME y en el estudiantado en general, y que se limitan a la acción sin discusiones de fondo. Los participantes se sienten representados por los voceros más públicos en cuanto a la repercusión que ha logrado el movimiento estudiantil, lo cual guarda relación con el manejo que éstos tienen del tema, la experiencia y el desplante que demuestran al dialogar con las autoridades y empoderar a la ciudadanía. Por otra parte, los participantes plantean que los voceros públicos no son representativos al estar muy anclados a su postura política y sus intereses personales ligados a la proyección de una carrera política partidista.

En las entrevistas realizadas para esta investigación se pudo develar que las principales actividades realizadas en el movimiento estudiantil son los paros, marchas y asambleas, como también los foros y charlas sobre la educación en Chile. En tanto la valoración de las acciones que ha implementado el movimiento estudiantil, es posible distinguir acciones valoradas y rechazadas por parte de los participantes. Las acciones valoradas se relacionan con el logro de masividad que ha adquirido el ME en el país y su trabajo con organizaciones sociales que se están movilizandando en función de sus derechos. Para los participantes, el aglutinar a otras organizaciones sociales potenciaría el despertar de la ciudadanía y propiciaría la lucha conjunta para hacerle frente a las problemáticas sociales que actualmente se han visibilizado en nuestro país. Asimismo se valora la inclusión de acciones innovadoras y creativas, como por ejemplo actos culturales, ya que éstos promueven espacios de entretenimiento, comunicación y reunión, evitando así las acciones violentas. Otro aspecto que es apreciado en el ámbito de las acciones es la organización de actividades de discusión y reflexión (asambleas, debates y foros), las cuales son fuentes de información y reflexión para la comprensión e intercambio de visiones diversas respecto de la problemática de la educación. Las acciones rechazadas están principalmente relacionadas con las acciones violentas y las tomas y huelgas de hambre prolongadas y sin un propósito concreto, ya que, según la perspectiva de los entrevistados, desacreditan al movimiento estudiantil frente a la ciudadanía y la opinión pública, al no ser efectivas como estrategia que ejerza presión frente a las autoridades .

## El Contexto del ME: Empatía de la Sociedad y Oportunidades Políticas

**Empatía o movilización de consenso.** Los participantes consideran que la sociedad posee una gran empatía con el movimiento estudiantil y sus demandas. Pero aun así, distinguen matices dependiendo del grupo social al que se estén refiriendo.

De esta manera, señalan que los grupos de trabajadores y la clase media son los que poseen mayor empatía con el movimiento, ya que también resienten las problemáticas que han planteado los estudiantes y experimentan una serie de problemas derivados del sistema.

Aun así, respecto a las formas de apoyo, los participantes consideran que existe una pasividad y que si bien estos grupos sociales validan las demandas de gratuidad y calidad en la educación, no actúan de manera activa en el movimiento. Los motivos son variados, considerándose el desencantamiento frente a la posibilidad de cambio, la dificultad de cambio de mentalidad, lo que lleva, según los participantes, a la reproducción del estatus quo. Es por esto que consideran que son los jóvenes los que poseen una empatía activa con el movimiento estudiantil, ya que poseen una mayor conciencia del bien común.

Por el contrario, los participantes advierten que existen otros grupos sociales donde no es posible movilizar consenso, y que no han tenido empatía con el movimiento estudiantil. Este grupo lo caracterizan como la clase alta, las personas de derecha, el Estado y los medios de comunicación, que constantemente han deslegitimado al movimiento. Los ven como muy resistentes al cambio social.

Respecto a los medios de comunicación social, los participantes consideran que son los responsables de la manipulación pública. Ellos manejan la opinión y posibilidad de empatía con el movimiento, estigmatizando los actos de violencia en las marchas como hitos centrales del movimiento. También magnifican las propuestas del gobierno, generando así una historia básica de buenos y malos frente a la opinión pública. Los participantes agregan que el Estado también es responsable de mostrar sólo el lado negativo del movimiento para controlar la aprobación ciudadana al mismo.

**Apoyo del entorno inmediato.** El apoyo hacia los participantes por parte de su entorno más cercano, es decir, familia, amigos y profesores, es un elemento fundamental para su participación sostenida dentro del movimiento estudiantil. De acuerdo con los participantes, el apoyo familiar, en particular de los padres, ha sido positivo. Ha consistido en un apoyo no solamente material, sino que también a nivel de planteamientos, aprobando las demandas que sus hijos defienden, lo que conlleva una aprobación de su accionar (e.g marchas) dentro del movimiento. Aun así, algunos de los participantes manifestaron que el mayor resquemor de los padres es que sus hijos e hijas puedan salir perjudicados en las manifestaciones callejeras, especialmente a que se vean involucrados en actos de violencia, ya sea ejercida por ellos o hacía ellos.

El apoyo de amigos también es valorado por los participantes de manera muy positiva, considerando que la mayoría apoya y participa del movimiento, compartiendo su pensamiento. De todos modos, existen algunos amigos con un participación más restringida, ya sea por incredulidad en los cambios o porque no comparten ideológicamente las ideas del movimiento. Aun así, los participantes consideran que esta diferencia es importante también para enriquecer la discusión.

Finalmente, el apoyo de profesores es diverso. Algunos de ellos manifiestan un apoyo incondicional al movimiento y a sus participantes, por lo que no realizan clases en períodos de toma o movilización, y participan en actividades, ya sea traspasando su conocimiento y experiencia, como también informándose de lo acontecido. Otros, tienen una posición contraria al movimiento, lo que según los participantes ha generado limitado la participación de los estudiantes.

### **Oportunidades Políticas: Condiciones Externas Favorables y Desfavorables para el ME**

Éstas tienen relación con las condiciones existentes a nivel del gobierno, el sistema económico y la sociedad. El gobierno representa para los estudiantes una condición desfavorable para el movimiento estudiantil en tanto reprime y manipula la información entregada a la ciudadanía a través del manejo de los medios de comunicación, poniendo énfasis en los destrozos en las marchas o la pérdida de clases en los establecimientos educacionales que están en toma. Lo anterior trae como consecuencia que se desvíe la atención hacia estos temas, generando además barreras que dificultan poner en la mesa los temas de fondo y la importancia de las demandas. Este hecho demuestra para los participantes la

reticencia por parte del gobierno de comprender y posicionarse favorablemente frente a la problemática de la educación en Chile. Para los participantes la voluntad política es primordial para poner en la mesa soluciones concretas respecto de las demandas del movimiento estudiantil.

Los participantes consideran que las condiciones económicas son desfavorables en el sentido de que Chile está inserto en una cultura socioeconómica ligada al individualismo y a la idea de competir, ganar y acaparar los recursos económicos en pos de intereses creados y no en función de los intereses de los ciudadanos. Asimismo, el gobierno mantiene una lógica de una conveniencia implícita de manejar al “pueblo”, en la cual el hecho de no dar solución a la demanda de acceso y de gratuidad de la educación es beneficioso para mantener un status quo y una organización social con una clase obrera considerada como mano de obra barata. Por esta razón no resulta conveniente para las esferas de poder económico “educarlos.” Las condiciones económicas consideradas favorables apuntan principalmente a la idea de que Chile tiene el dinero para solucionar el problema de la educación.

En relación a las condiciones sociales favorables, una de las principales se asocia al despertar de la ciudadanía respecto de las desigualdades sociales y la exigencia de derechos a través de movimientos sociales. Una de las condiciones desfavorables es la geografía del país y la centralización, que repercute en la territorialidad y centralización del movimiento estudiantil.

En cuanto a la continuidad del ME, opinan que es posible, ya que las demandas han permanecido activas en el tiempo debido al grado de concientización y empoderamiento de la ciudadanía. Si bien las demandas no se han concretado, los logros que se han tenido refuerzan la continuidad del movimiento. Las sugerencias que emergen en base a los discursos de los estudiantes, se dan en tres niveles: estrategias, acciones y masividad. En cuanto a las estrategias, según lo que plantean algunos participantes, deberían ser más radicales y generar acciones de mayor impacto en el gobierno y en la economía del país. Se plantea la estrategia de continuar en la lucha y no ceder en las demandas, como medida de presión para las autoridades, y de demostración que el movimiento estudiantil se mantiene firme, organizado y unido. Otra sugerencia consiste en que la acción debería apoyarse en la discusión, la reflexión sistemática sobre su ejecución y sobre los efectos para el logro de las demandas. Finalmente, el logro de una mayor masividad aparece como estrategia para la continuidad y firmeza del movimiento estudiantil. Motivar y fomentar la conciencia y participación de la ciudadanía respecto de sus derechos y de las desigualdades, propicia una identificación con el problema del acceso a la educación en Chile y con el movimiento estudiantil. Otra sugerencia tiene relación con integrar a la lucha a mayores organizaciones sociales que actualmente están acusando otras demandas sociales.

## **Conclusión**

El análisis de contenido de las entrevistas individuales de los participantes universitarios del ME refleja que éste tiene una dinámica con importantes fortalezas y algunas tensiones e interrogantes. El empoderamiento se funda en parte en la fuerte identificación con las demandas y su grado de legitimidad ante sus propios ojos y la sociedad. También, se nutre de la mayoría de las acciones emprendidas. Permanecen algunas interrogantes en relación a tensiones internas del ME, profundidad de los marcos interpretativos y afrontamiento de las limitadas oportunidades políticas que señalan los participantes.

## **Referencias**

Falero, A. (2007). Subjetividad colectiva y movimientos sociales. Una perspectiva para examinar los actuales procesos sociopolíticos y los escenarios posibles en el cono sur. En Anais do II Seminário Nacional, Movimentos Sociais, Participação e Democracia, 25 a 27 de abril de 2007,

UFSC, Florianópolis, Brasil. Núcleo de Pesquisa em Movimentos Sociais – NPMS. ISSN 1982-4602

Garretón, M.A. (2002). La transformación de la acción colectiva en América Latina. Revista de la CEPAL, 76, Santiago de Chile. Rescatado de:

[http://www.eclac.org/publicaciones/xml/0/19330/lcg2175e\\_Garreton.pdf](http://www.eclac.org/publicaciones/xml/0/19330/lcg2175e_Garreton.pdf).

Garretón, M. A. y Martínez, J. (1985). El movimiento estudiantil, conceptos e historia. Biblioteca del Movimiento Estudiantil Tomo IV. SUR Ediciones.

Kirshner, B.(2006). Power in numbers: The social formation of civic identities in a youth organizing campaign. Paper presentado en Society for Research on Adolescence, San Francisco, CA.

Klandermans, B. (2003). Collective political action. En D. Sears, L. Huddy & R. Jervis (Eds.), Oxford handbook of political psychology (670 - 709), New York, NY: Oxford University Press

Meyer, D. & Verduzco, D.(2010). Social movements and contentious politics. En K. Leicht, & J. Craig Jenkins (Eds.), Handbook of politics. state and society in global perspective. New York, Dordrecht, Heidelberg y London: Springer.

Montero, M. (2003). Teoría y práctica de la Psicología Social Comunitaria. Buenos Aires, Argentina: Paidós.  
Olson, M. (1992). La lógica de la acción colectiva, bienes públicos y la teoría de grupos. México: Limusa-Noriega

Olson, M. (1992). La lógica de la acción colectiva, bienes públicos y la teoría de grupos. México: Limusa-Noriega

Silva, C. y Romero, J. (2013) ¿Qué es un movimiento social fuerte? Conceptualización de la noción de fortaleza y aplicación al caso del movimiento estudiantil 2002-2011 en Chile. *Última Década*, 21(38), 91-108

Strauss, A. & Corbin, J. (1990). Basics of qualitative research: Grounded theory procedures and techniques. London: Sage.

Zimmerman, M. (2000). Empowerment theory. En J. Rappaport & E. Seidman (Eds). Handbook of Community Psychology (pp.43 – 63). New York, NY: Kluwer